This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google books

http://books.google.com

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

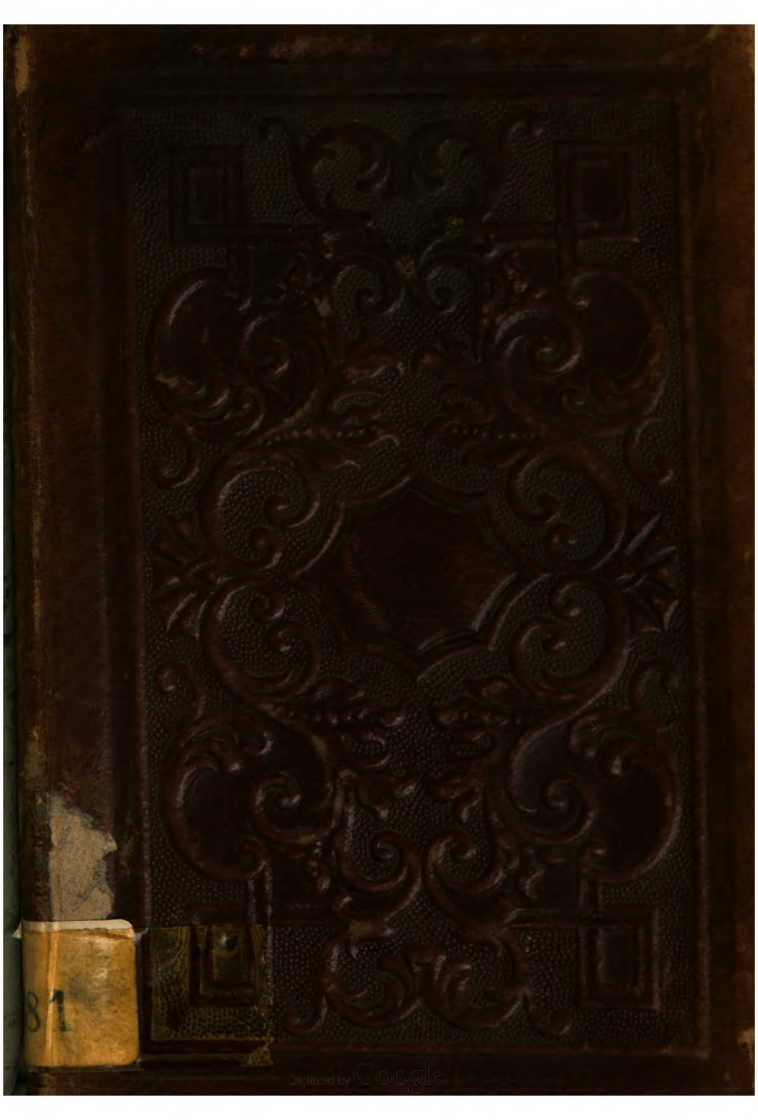
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

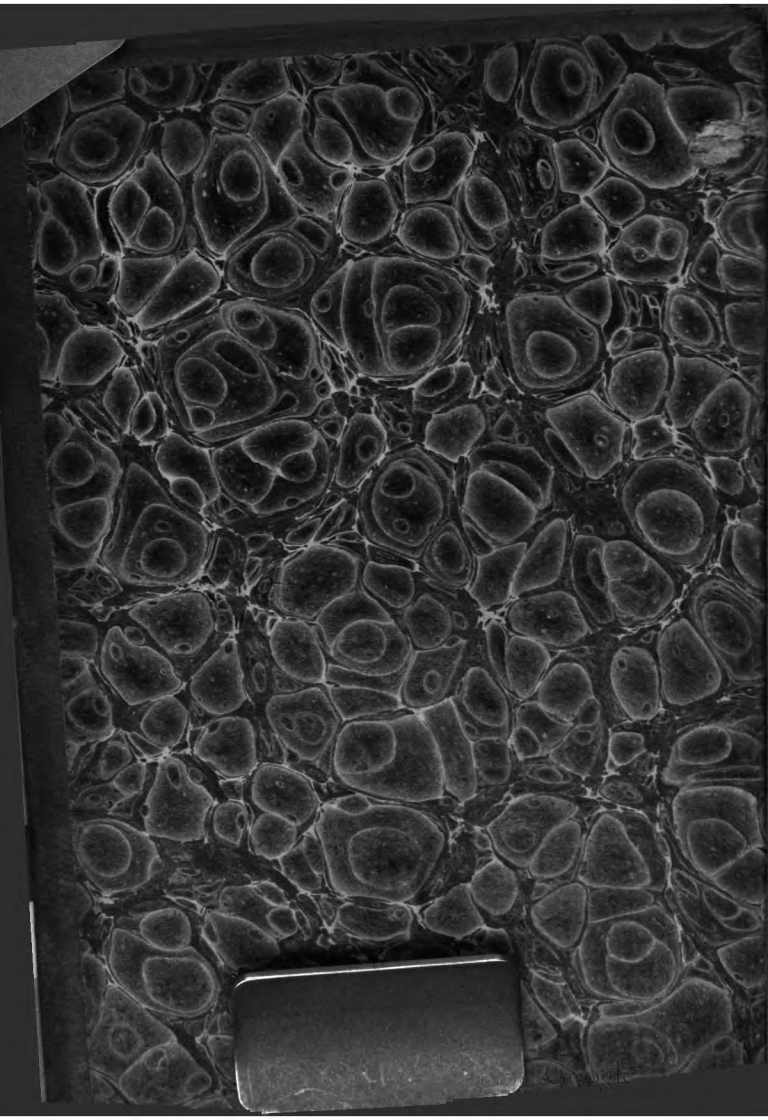
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

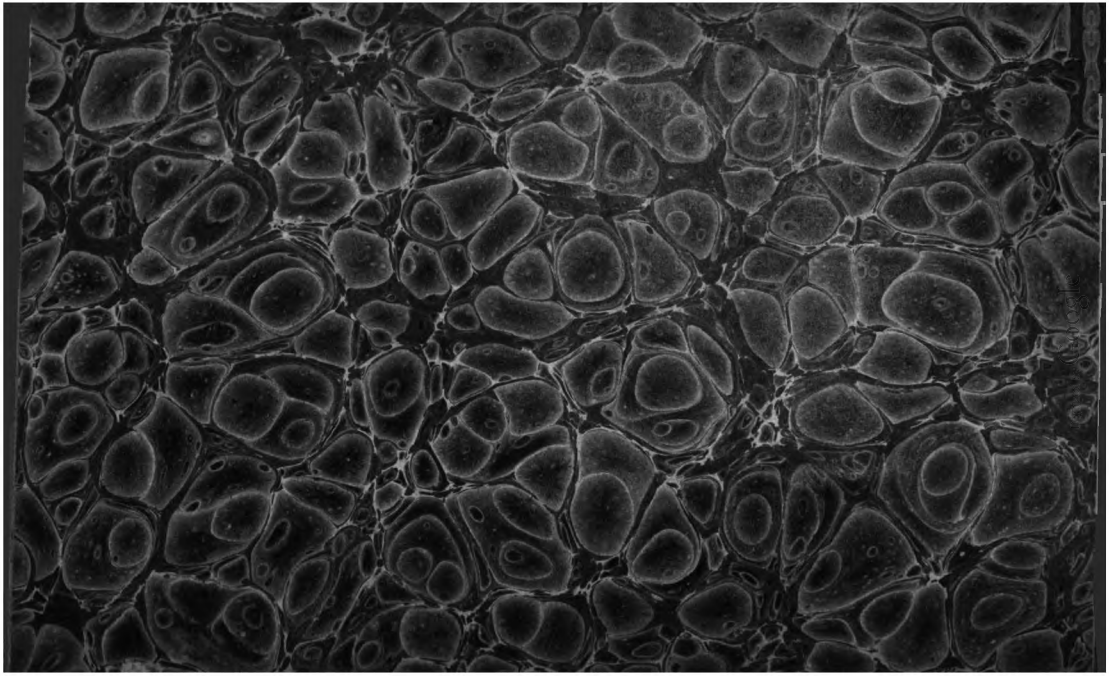
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`


Digitized by Google





Digitized by Google

VISITAS

AL

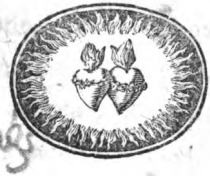
SS. SACRAMENTO

EL DIA DE LA FESTIVIDAD

DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

POR EL PRESBITERO

DON JOSÉ MARÍA RAMIREZ Y COTES.



16°-
133 págs
+Ind.
106381

MADRID:
IMPRENTA DE DON EUSEBIO AGUADO.

1837.

63

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCION.

El nombre solo de Croisset ahorra la apología de cuanto ha salido á luz de su bien cortada pluma. La claridad de su estilo, su uncion, la oportunidad de sus reflexiones, y el conocimiento del corazon humano, han grangeado á sus escritos la aceptacion general de que gozan. Entre estos merecen un singular aprecio los dos tomos en octavo *Devocion al Sagrado Corazon de Jesus;* pues se demuestran con tal precision y claridad las ventajas y solidez de esta devo-

Digitized by Google

cion, que aun antes de recaer sobre ella el sello de la sancion apostólica, cualquiera que examinase de buena fé el objeto, las prácticas y los motivos, segun el dicho Padre, de una devocion tan contrariada, no podria menos de convencerse y desengañarse, y de abrazarla en seguida, reconociendo en la misma oposicion el dedo de Dios, acostumbrado á valerse de estos medios para la propagacion de sus obras. No estamos en el caso de una apología, y sí solo de recordar el mérito del P. Croisset, y cuán acreedor es á que se reciban con veneracion por los devotos del Santísimo Corazon los consejos y prácticas indicadas en su tratado. Una de las principales señaladas para el dia de la festividad, como igualmente para los primeros viernes de mes, y aun para todos ellos y cualquier dia consagrado al culto de

Digitized by Google

tan tierno objeto, es la de hacer cinco visitas al Santísimo Sacramento en distintas horas y con diversos fines, cuales son los siguientes. 1.ª Visita. Agradecer á Jesucristo el favor inestimable de haberse dignado morar perpetuamente con nosotros mediante la institucion de la Sagrada Eucaristía. 2.ª Encarecer y rendir las mas cordiales gracias al Salvador por las muchas veces que ha tenido la bondad de venir á nuestros pechos en la Sagrada Comunion. 3.ª Resarcir en cuanto esté de nuestra parte las horribles injurias é increibles atentados de los judíos y hereges contra este divino Misterio. 4.ª Reparar, en cuanto sea dable, los desacatos, olvido é indiferencia de los católicos hácia este portento de amor. 5.ª y última. Visitar á Jesucristo en espíritu en todas las iglesias del mundo católico.

Digitized by Google

El P. Croisset se contenta con estas apuntaciones, considerando, sin duda, ser ellas bastantes para despertar en las almas devotas, cuando hagan las visitas, los afectos de reconocimiento, amor y dolor de que las supone poseidas hácia Jesucristo; ademas de que abunda su citada obra de serias reflexiones capaces de excitar tan elevados y amorosos pensamientos. Pero como no todos tienen despejo y habilidad para entresacar las consideraciones esparcidas y diseminadas, y acomodarlas y contraerlas al objeto á que se refiere cada visita, se ha creido un servicio á las personas que se proponen esta devocion ofrecer á su piedad diez meditaciones, dos para cada visita, segun el espíritu del referido Padre, y exclusivas al tema propuesto para cada una. Distribuidas de este modo, y concretándose al punto respectivo,

Digitized by Google

se facilita á cualquiera el que deduzca consecuencias, forme propósitos, excite sus afectos; en una palabra, se caldee su corazon en el fuego santo de la Caridad. Estas mismas meditaciones pueden servir indiferentemente para muchas otras ocasiones en que el alma piadosa á los pies de Jesucristo, adorándole en sus tabernáculos, contemple las maravillas de su infinito poder y bondad en favor de los hombres.

Nos persuadimos que la experiencia acreditará la verdad de estas observaciones, y que las Visitas al Sagrado Corazon de Jesus, segun la idea del P. Croisset, ampliada en este tratadito, producirán no pocas utilidades á las almas; y ejecutadas el dia de la fiesta ú otros semejantes, con solemnidad y aparato, contribuirán en gran manera á realzar el concepto de esta devocion tan agra-

Digitized by Google

dable al Salvador. Tal es el plan formado, y nuestros deseos no son otros que la honra y gloria del Sagrado Corazon de Jesus, y provecho de sus verdaderos adoradores.

Digitized by Google

ADVERTENCIA.

Concluida en cada visita la lectura del primer punto ó meditacion, se excitará la presencia de Dios mediante la Oracion siguiente, compuesta por el P. Pinamonti, de la Compañía de Jesus.

Advierte, alma mia, que estás en la presencia de Dios, mas íntimamente presente á su Divina Magestad que á tí misma. Está mirando el Señor todos tus pensamientos, afectos y movimientos interiores y exteriores. Lo que eres delante de Dios, eso eres y nada mas; po-

Digitized by Google

bre, miserable é inmunda en la abominable lepra de todos los pecados con que has ofendido hasta aqui á su inmensa bondad; pero el Señor obligado del peso de su infinita misericordia, desea mas que tú misma darte el perdon de todas tus culpas, y el logro de esta meditacion. ¿Qué hicieras si supieras que era la última hora de tu vida? Puede ser que no tengas otra de tiempo tan oportuno. Alerta pues, no pierdas tiempo tan precioso por amor de Dios.

Al cuarto de hora ó menos del punto de meditacion se leerá el segundo, haciendo

Digitized by Google

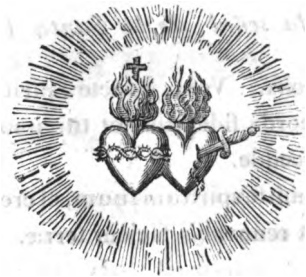
pausa el tiempo conveniente, y finalizando con la siguiente Oracion, compuesta por el citado P. Pinamonti.

Clementísimo Señor y Dios de mi corazon, dulcísimo Jesus mio sacramentado, dueño de mi alma: os doy las gracias con todo el afecto de mi pobre y miserable corazon, porque me habeis concedido tiempo para que medite. Perdonadme, Señor, las distracciones, negligencias, flojedad, y todos los demas defectos en que he incurrido en esta meditacion. Quedo en ella convencido..... y resuelto..... conozco que todos mis pecados, aunque tan enor-

Digitized by Google

mes, no pueden extinguir vuestra infinita misericordia. En ella espero, y que me habeis de dar vuestra santísima gracia para no volver á ofenderos.

Digitized by Google



PRIMERA VISITA.

La gracia del Espíritu Santo ilustre nuestras potencias y sentidos. Amen.

El fuego del amor divino abrase nuestros corazones. Amen.

Y la paz de Nuestro Señor Jesucristo reine en nuestras almas. Amen.

Digitized by Google

Por la señal, de la Santa Cruz, &c.

ANTIPHONA. Veni, Sancte Spiritus, reple tuorum corda fidelium; et tui amoris in eis ignem accende.

℣. Emitte spiritum tuum, et creabuntur.

℟. Et renovabis faciem terræ.

OREMUS.

Deus, qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem spiritu recta sapere, et de ejus semper consolatione gaudere. Per Dominum..... in unitate ejusdem.....

La primera visita tendrá por objeto agradecer á Jesucristo el amor infinito de que tan señaladas pruebas nos da en la institucion de la Eucaristía.

Digitized by Google

MEDITACION.

PUNTO I.

Una vida de treinta y tres años fue demasiado corta para nuestro amable Salvador, si se atiende á aquel su deseo de deseos de quedarse perpetuamente con nosotros: fue pues preciso satisfacerle, obrando el mayor prodigio, el compendio de todos los milagros, instituyendo la Eucaristía.

No os aflijais, no os abandoneis á la tristeza, dijo Jesus á sus discípulos próximo á

Digitized by Google

volverse á su Padre, porque os haya de dejar: no quedareis huérfanos: mientras haya hombres en la tierra me quedaré con ellos. En cumplimiento de esta consoladora promesa, venciendo imposibles, y sin servirle de estorbo la inmensa magestad y resplandor de su humanidad ya gloriosa, se ha quedado con nosotros, y permanece sobre nuestros altares en un estado humilde y oscuro, en prueba de tener todas sus delicias con los hijos de los hombres. Su amor infinito hácia ellos le ha reducido á la situacion de no poderse ya (di-

Digitized by Google

gámoslo asi) separar de nosotros, como si faltára algun requisito á su felicidad consumada alejándose de nuestra compañía. Violentísimo, pues, debe ser un deseo cuando no puede calmarse en el cielo mismo, complemento de todos los deseos; y por consiguiente infinito é incomprensible, debe de ser el amor de Jesucristo á los hombres, cuando su felicidad inexplicable en la gloria no es bastante á detenerle é impedir la ejecucion de esta maravilla en favor de los mortales.

Católicos: de bronce será el corazon, y no sensible si no se

Digitized by Google

enternece, si no se rinde á este prodigio de caridad, y si no se abrasa en amor de Jesucristo. Un Dios complacerse en el hombre, buscarle, acompañarle, y nunca dejarle: un Dios unirse al hombre, y para ello disfrazarse, anonadarse, sacrificarse todos los dias: gustar un Dios de ser su alimento, y no arrepentirse de lo hecho, á pesar de la indiferencia de muchos, el olvido de otros, y el desprecio de tantos: un Dios en fin encerrado dia y noche en nuestros sagrarios, constituido Víctima, Sacerdote, Abogado, Padre, consuelo y todas las co-

Digitized by Google

sas del hombre, ¿son ó no pruebas evidentes del amor que Jesucristo nos tiene? ¿Son ó no estos motivos capaces de excitar nuestro amor y correspondencia? Hombres ingratos, en cuyo beneficio se han obrado estos prodigios, ¿qué decís? Jesucristo en nuestros altares, ¿no merece las adoraciones, las alabanzas, las bendiciones de las gentes? ¿No son bastantes los testimonios de su amor, que merezca ser amado? ¡Desdichado, excomulgado aquel que no le ama!

Digitized by Google

PUNTO II.

Un gran siervo de Dios decia: Si alguna cosa fuera capaz de hacer titubear mi fé en este Misterio, no sería por cierto el poder infinito, necesario para la ejecucion de tantos prodigios; sería sí el amor extremado de un Dios tan independiente de los hombres que para nada los necesita. No se me pregunte cómo los accidentes existen sin sugeto, ni la razon de tantos y tantos milagros obrados en la Eucaristía; á todo esto me basta saber que Dios todo lo puede; pero si se

Digitized by Google

me pregunta cómo un Dios tan grande é infinitamente dichoso ama á una criatura tan vil y despreciable, y con tal extremo, y con la vehemencia y la intension con que lo ha hecho, confieso mi turbacion y me doy por vencido: confieso que es una verdad que no alcanzo, y que el amor de Jesucristo para con nosotros es á la verdad un amor incomprensible, amor inefable, amor que debe llenarnos de asombro, de admiracion y de pasmo.

Si estas reflexiones no son capaces de mover nuestras almas, por lo menos han sido

Digitized by Google

tan eficaces para con los pueblos mas bárbaros, que fuera de sí exclamaban: ¡Oh que bueno es el Dios de los cristianos! ¿Quién no amará á un Dios que ama tan apasionadamente? Reflexiones bastantes han sido estas para poblar los claustros, habitar los desiertos, erigir congregaciones, y alternar millares de personas consagradas al culto del Señor en celebrar y bendecir las maravillas de su diestra, y la dignacion incomprensible de haberse quedado entre nosotros.

Católicos: hoy tan solo se os pide no olvideis del todo á Jesucristo, siquiera porque eje-

Digitized by Google

cutó el mayor de los milagros para satisfacer el insaciable deseo de comunicarnos cuanto es y cuanto tiene; se os exhorta á que no seais tan insensibles é indiferentes á los ultrages á que se halla expuesto por nuestro amor en este misterio; se os persuade, en fin, el justo reconocimiento á un corazon de donde como de un océano se derramaron y derraman gracias sin número, misericordias sin cuento, y beneficios superiores á la capacidad de toda inteligencia criada.

Hombres ingratos, hombres insensibles, ¿qué hallais en Je-

Digitized by Google

sucristo que os aleje? ¿Por qué os apartais de su tierno y amable Corazon? ¿Acaso no ha hecho todavía lo bastante para merecer vuestro amor? ¡Ay de nosotros! Mas ha hecho de lo que pudiéramos atrevernos á desear; mas de lo que pudiéramos haber llegado á concebir; mas de lo que á nuestro entender correspondia á su infinita magestad. ¿Cuándo, pues, nos resolveremos á ser suyos? ¿Han de continuar como hasta aqui nuestra ingratitud é indiferencia?

Al concluirse la meditacion, el Director con el auditorio dirá, segun está advertido, la oracion del P. Pinamonti: Clementísimo Señor, &c., *pág.* 11.

Digitized by Google

NOTA.

En las pinturas y estampas se representa el sagrado Corazon de Jesus á la adoracion de los fieles rodeado de una corona de espinas, traspasado y herido, con una cruz por remate; símbolos todos muy adecuados para sensibilizar de algun modo aquellas sus ansias de padecer, aquel martirio de amor de que fué víctima, aquellos actos intensos de la mas generosa caridad, ya sea con respecto á Dios su Padre, ya con relacion á los hijos de los hombres. Para venerar, alabar y agradecer afectos tan divinos, se rezarán tres Padre nuestros, *otras tantas* Ave Marías *y* Glorias *en cada una de las cinco visitas, pero intercalando cada* Padre nuestro, Ave María *y* Gloria *con las jaculatorias ó mas bien coloquios (que dirá solo el Director) apropiados á la meditacion correspondiente, ó á alguno de los símbolos referidos.*

Digitized by Google

JACULATORIA I.

Corazon de Jesus, cuyo amor para con nosotros tanto sobresale en la institucion del Augusto Sacramento; Corazon, cual nunca en aquellos momentos, fino, tierno y generoso: nos confundimos, nos humillamos, nos anonadamos delante de vos, contemplando este prodigio de amor. ¿Qué somos para que asi nos ameis? ¿Qué veis en nosotros para tanta preferencia? Bendita sea la hora de tu animacion milagrosa; benditos los instantes

Digitized by Google

de tu santísima vida; bendito el momento de la institucion de la Eucaristía; bendita la lengua que pronunció las palabras milagrosas de este misterio; benditas las manos que alargaron el pan y el vino ya consagrados; bendito en fin ese Corazon donde se fraguaron este y otros designios de misericordia en favor nuestro. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA II.

O Corazon de Jesus: ¡qué consuelo tenemos con vos! Mentiríamos si como el Paralítico, quejándose de la falta de apo-

Digitized by Google

yo de un hombre, excusáramos nuestra desconfianza franqueándonos vos, ó Corazon amantísimo, los tesoros de vuestra bondad y poder. ¡Oh Corazon de nuestro Rey, de nuestro Juez, de nuestro Padre, Maestro y Abogado! ¡Oh Corazon de nuestro hermano, amigo y Pastor: Corazon siempre y para siempre amable y bendito! ¡Qué títulos todos estos; qué empeños para que vivamos alentados bajo las alas de vuestra proteccion! Hombres ingratos: ¿cómo no correspondeis á tanta condescendencia y ternura? Escuchad;

Digitized by Google

no olvideis las sentidas y fundadas quejas del Salvador. He aquí el Corazon que tanto ama á los hombres, dice, sin que por eso sea de ellos correspondido. Lo serás de nosotros, Corazon amantísimo. ¡Ay qué vileza la nuestra!... Harto nos duele; y bien de veras te alabamos, te bendecimos y glorificamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA III.

¡Oh Corazon de Jesus, oh Corazon afligido, oh milagro del poder divino! ¿Cómo hubiérais vivido con penas y aflicciones

Digitized by Google

tan intensas y continuadas, á no mediar el brazo del Omnipotente? Bien pronto la viveza del dolor hubiera acabado con tan inapreciable vida. No solo la pasion anticipada; no solo los crímenes del mundo todo; la compasion tambien, ó Corazon sensibilísimo, contribuyó no poco á vuestras penas y tormentos. Mas que á ellos mismos os dolieron los suplicios de los Mártires, las penitencias de los Confesores, los trabajos de los Justos, las enfermedades de los buenos, las calamidades de los hombres todos. ¡Oh qué padecer! Si una madre tierna

Digitized by Google

y cariñosa siente mas que el mismo hijo sus dolores y enfermedades, cargando sobre vos todas nuestras penas y aflicciones, ¿qué entendimiento criado llegará á comprender jamás el mar inmenso de tribulaciones de ese angustiado Corazon? ¡O compasivo Corazon, cuánto nos obligais! ¡Oh, cómo á fuerza de ternura y beneficios amontonais sobre nuestras cabezas brasas de fuego, y nos sonrojais con tantas demostraciones de vuestra tierna solicitud! ¿Cuándo corresponderemos á tanto amor, á tanta compasion? ¿Cuándo aliviaremos

Digitized by Google

vuestro traspasado Corazon? Desde ahora, Señor, disponed de nosotros, que os saludamos, os reverenciamos, os adoramos y bendecimos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ANTIPHONA. *Isaias* 49. 15. Numquid obliviscí potest mulier infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui? Et si illa oblita fuerit, ego non obliviscar tui.

℣. Omnes sitientes, venite ad me.

℟. Et dabo saturitatem animabus vestris.

OREMUS.

Fac nos, Domine Jesu, Sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas, &c.

Digitized by Google

NOTA.

Se rezará ó cantará el Himno siguiente, harto expresivo de la memorable institucion del Santísimo Sacramento.

Verbum supernum prodiens,
Nec Patris linquens dexteram,
Ad opus suum exiens,
Venit ad vitæ vesperam.
In mortem à discipulo,
Suis tradendus æmulis,
Priùs in vitæ férculo,
Se tradidit discipulis.
Quibus sub bina specie,
Carnem dedit et sanguinem:
Ut duplicis substantiæ,
Totum cibaret hominem.
Se nascens dedit socium,
Convescens in edulium,
Se moriens in pretium,
Se regnans dat in præmium.

Digitized by Google

O salutaris hostia,
Quæ cœli pandis ostium:
Bella premunt hostilia,
Da robur, fer auxilium.
Uni Trinoque Domino
Sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino,
Nobis donet in patria. Amen.

Concluido que sea cantará la música, para finalizar, la despedida siguiente:

Salve, Corazon abierto,
Santa y dulce habitacion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon cargado,
Con la cruz de tu pasion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon punzado,
Con nuestro olvido y traicion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Digitized by Google

A Dios, amante querido,
Dueño de mi corazon:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Por último, rezará el director con el pueblo la jaculatoria siguiente.

O Jesus del alma mia,
Para estar en dulce union
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante corazon.
Amen.

Digitized by Google

SEGUNDA VISITA.

La introduccion la misma que la anterior, y en todas las visitas igualmente.

Su objeto será rendir al Sagrado Corazon humildes gracias por los multiplicados beneficios que nos ha dispensado, y señaladamente por el estupendo de haberse dignado entrar tantas veces en nuestros pechos por medio de la comunion.

PUNTO I.

En la noche memorable, la última de la vida pasible del hombre Dios, cuando sus enemigos preparaban al bienhechor del género humano la muerte mas cruel; cuando un discípulo ingrato y obstinado

Digitized by Google

se disponia traidor á tales atrocidades; en estos momentos mismos, dice el Evangelio, que Jesus, habiendo amado á los suyos, los amó hasta el fin; esto es, redobló, apuró los excesos de su infinito amor. En vano pretende el hombre, á fuerza de crímenes y obstinada rebelion, cansar la paciencia de un Dios, resfriar su ternura, y entibiar las llamas en que se abrasaba su Corazon. No contento Jesucristo con perpetuarse en la tierra cuando justamente sus enemigos concertaban cómo acabar con su existencia y aun con su memoria,

Digitized by Google

entonces se queda con nosotros é inventa el modo de introducirse dentro de nuestros pechos, sirviendo su divina carne y preciosa sangre de alimento á nuestras almas. ¡Qué dignacion! ¡Qué caridad! Cierto que asi es, siendo el último esfuerzo del amor la union de los corazones. ¿Y la hay acaso mas íntima que en la de este Misterio de amor? En este Sacramento admirable Jesucristo, en fuerza de su amor, sale como fuera de sí mismo para no vivir sino en el objeto amado. Él nos convida; él nos hace entrar casi por fuerza en la sala del convi-

Digitized by Google

te; él hasta nos amenaza con la pérdida de la verdadera vida si nos alejamos de la celestial vianda; él en fin, sin ser bastante á retraerle un sacrílego y traidor Apostol, ni tantos otros parecidos á él como pagarian asi en los tiempos venideros tan inexplicable dignacion, se introduce en nuestras almas en la comunion dándolas cuanto es y cuanto tiene. Con tal de ser hospedado en un corazon limpio, como que se olvida de la monstruosa profanacion de muchos otros: á trueque de consolarse con las almas puras, pospone la indiferencia de tan-

Digitized by Google

tas, el menosprecio de no pocas, y las abominaciones de las vendidas á sus crímenes y maldades.

¡Qué excesos son estos, gran Dios! ¡Vos la santidad misma, vos con un odio infinito á la sombra sola del pecado, abandonado á los infames abrazos de tantos sacrílegos antes que renunciar á las castas delicias é íntima union con las almas justas! Católicos: ¿teneis fe? Y si no la habeis perdido, cuanto hagamos, mil vidas ofrecidas en obsequio de tal Corazon, todo es nada, todo insuficiente. Basta ya de agravios, Señor, re-

Digitized by Google

sueltos estamos á sacrificarnos por vos, á ser del todo vuestros. Qué ¿habia de porfiar nuestra maldad todavia en resistirse á vuestro cariño? Hubo un tiempo, ¡ay dolor! en que fuimos profanadores de la Sangre del Testamento: ¡qué horror! ¡pasmaos, cielos! ¿Y todavia nos llamais, y no os retraeis todavia de prodigarnos gracias y venir á nuestros pechos? Señor, ¿qué haceis? ¿Y no espiramos aquí á vuestros pies? ¡oh paciencia infinita! ¡oh caridad sin término! ¡oh constancia á toda prueba!

Concluida la lectura de esta primera meditacion se excitará la presencia de Dios mediante la oracion de la pág. 9.

Digitized by Google

PUNTO II.

Este prodigio se hizo: Jesucristo para manifestarnos sus vivos deseos de unirse á nosotros ejecutó esta maravilla: su amor no halla obstáculo que se lo impida, ni hombre por miserable de quien se aleje, ni tiempo en que deba diferirlo; y no obstante una condescendencia tan maravillosa, un favor tan estupendo, un amor tan portentoso y tal, que tiene absortas á las supremas inteligencias y asombrado al universo entero: ¿quién lo creyera? este mi-

Digitized by Google

lagro de milagros, no conmueve al hombre: indiferentes se quedan muchos: y ¡oh maldad! ¿cuántas almas impuras se acercan, y á ellas os veis entregado? A no pocos fingidos podreis repetir lo que á Judas: Amigo, ¿á qué has venido? ¿Con beso de paz me vendes? Tan vil alevosía, tan infernal ingratitud causa en el amantísimo Corazon tan vivo dolor, hasta turbarse y no poder disimularlo. ¡Oh cuánto habeis sufrido, y todavía sufrís, Señor!

El pensarlo hace temblar: he aquí, católicos, á lo que le expone á Jesucristo el amor; he

Digitized by Google

aquí tambien el reconocimiento de los hombres á tan estupenda maravilla. No habrá criatura tan despreciada, por vil que sea, que hasta cierto punto no arranque lágrimas de compasion en sus dolencias y trabajos; solo Jesucristo es regla de excepcion; solo con Jesucristo somos insensibles; solo cuando Jesucristo es comparado se ve pospuesto en su Pasion á Barrabás; y en la comunion ¡oh cuántas veces al Mundo, al Demonio y á la Carne! ¿Qué mal nos ha hecho pretendiendo nuestros corazones y en amarnos tanto? Si este es deli-

Digitized by Google

to, perdonad, Dios mio; si es delito amarnos con tanto exceso, culpado se halla Jesucristo por este exceso. Pero este delito, ¿le deberá atraer el odio de los hombres? ¿Será motivo este para nuestro olvido y desacatos, ó para mirar con indiferencia tan horrendas injurias? ¿Veis aquí, Corazon amantísimo, el retorno del mayor beneficio, y hasta donde llega nuestra ingratitud?

Católicos, todavia se compadece de nosotros el amantísimo Corazon de Jesus. Todavia nuestra gran miseria es objeto de su solicitud. Bendito sea

Digitized by Google

tal Corazon! Todavia, sí, pretende el nuestro; todavia, si le abrimos la puerta, morará gustoso y complacido en él. Ya, Señor, experimentamos esta vuestra bondad; ¿pues á quién sino á vos debemos el conocimiento de nuestros delitos, el sentimiento de nuestras culpas, y el pesar de tan malas ó tibias comuniones? Todavia, católicos, nos quiere este benignísimo Corazon. Nuestros propósitos, nuestros suspiros, nuestros desengaños de él proceden. Nuestra esperanza del perdon en él estriba y de él proviene. ¡Oh dulce esperanza! ¿Qué sería de

Digitized by Google

nosotros sin vos? ¡Oh Corazon santo! aqui nos teneis; valednos, Señor, tened piedad de nosotros.

Leida esta segunda meditacion, se hará pausa por el tiempo debido, y al concluir se dirá la oracion de la pág. 11.

JACULATORIA I.

O Corazon Santísimo, ó vínculo de caridad, ó incendio de amor: maná escondido, compendio de los milagros de Dios: ó Corazon lleno de gracia y verdad, siempre solícito de nuestro bien: ó Corazon refugio de los pecadores, consuelo de los afligidos: toda vues-

Digitized by Google

tra vida ha sido una continua efusion de amor en beneficio nuestro, ó generoso Corazon!

¿Por qué quisísteis, Señor, encarnar en el seno purísimo de vuestra Madre, sino para formar ese amorosísimo Corazon? ¿un Corazon, que siendo semejante al nuestro, y de la misma carne, fuese inclinado á consolarnos, favorecernos, y amarnos? ¡Bendito sea tan buen Corazon! ¿Qué tenemos? ¿qué nos falta contando con tan compasivo Corazon? ¿No estais abierto para nuestro consuelo? Dichosos nosotros con este tesoro, con

Digitized by Google

este refugio, con este protector Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA II.

O Corazon generosísimo de Jesus, ¡cuán digno sois de ser el Corazon de un hombre Dios! ¿Quién sino vos perderia gustoso la vida por sus enemigos? Adan no renuncia un gusto, y por él hizo infeliz á su descendencia. No así vos, ó Corazon magnánimo: tan bueno sois, que, inmortal, porque no muera vuestro enemigo, os sujetais á la muerte y muerte de cruz. Plantada la consideramos

Digitized by Google

en ese Corazon sediento de penas, y ardiendo en llamas de la mas ardiente caridad. Acercaos, hombres, á este Santuario; licencia teneis, abierta está la llaga, franqueada la entrada. ¡Oh qué asombro, Señor! Consideré tus obras, repetimos con el Profeta, y quedé pasmado: el Padre os ha desamparado, ¿qué esperais de los hombres? Los enemigos os blasfeman, los amigos os quiebran el Corazon, vuestra alma afligida; y todo esto por nuestro amor.

Muy grandes deben de ser nuestros pecados; harto lo declaran esa cruz y ese conjunto

Digitized by Google

de dolores. ¿Qué hacemos, hombres, contemplando este espectáculo? Llorad, sí; justo es que asi lo hagamos. El hijo llora la muerte de su padre, el esposo la de la esposa, el amigo la del amigo, y los miembros toman parte en la cabeza. Él es vuestro padre, esposo, amigo y cabeza; lloremos, y si el dolor embarga nuestra voz, el corazon, en la amargura y el silencio, exprese nuestro pesar y la firme resolucion de ser para siempre vuestros, ó Corazon santísimo, á quien adoramos, bendecimos y saludamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Digitized by Google

JACULATORIA III.

¡Con qué fineza, ó Corazon grande, Corazon esforzado, depositásteis vuestra sangre en el Sacramento para lavar nuestras culpas! Bendito seais para siempre. Amen.

¡Con qué amor os quedásteis con nosotros hasta el fin del mundo, y nos visitais en nuestras enfermedades, postrados en la cama! Bendito seais para siempre. Amen.

¡Con qué amor entrais en el pecho de un pecador convertido, y le dais el beso de paz

Digitized by Google

como al Pródigo! Bendito seais para siempre, Amen.

¡Con qué amor os abrazais con un corazon devoto! ¡Ay Dios mio, qué amor! ¡Cuántas veces os habeis dignado entrar en el nuestro! ¡Cuántas lo hemos tenido cerca del nuestro! ¡Cuántas lo habeis vos abrazado!..... ¡Qué dignacion, qué favor!

Bendito seais, Corazon de Jesus, Corazon de nuestro amado Jesus, de nuestro siempre amado Jesus. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Digitized by Google

Antiphona. Ego sum panis vivus qui de Cœlo descendi; si quis manducaverit ex hoc pane vivet in æternum. Alleluia.

℣. *Tempore Paschali.* Cibavit eos ex adipe frumenti. Alleluia.

℟. Et de petra melle saturavit eos. Alleluia.

OREMUS.

Fac nos, Domine Jesu, Sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas, &c.

Se rezará ó cantará el Himno siguiente ó Secuencia del Oficio del Corpus, como harto expresivo de las maravillas, entre otras, de la Eucaristía, cuando los fieles se acercan á la sagrada mesa.

Digitized by Google

Lauda, Sion, Salvatorem,
Lauda ducem et pastorem,
In hymnis et canticis.
Quantum potes, tantum aude;
Quia major omni laude,
Nec laudare sufficis.
Laudis thema specialis,
Panis vivus et vitalis,
Hodiè proponitur.
Quem in sacræ mensa Cœnæ,
Turbæ fratrum duodenæ,
Datum non ambigitur.
Sit laus plena, sit sonora,
Sit jucunda, sit decora,
Mentis jubilatio.
Dies enim solemnis agitur,
In qua mensæ prima recolitur,
Hujus institutio.
In hac mensa novi Regis,
Novum Pascha, novæ legis,
Phase vetus terminat.

Digitized by Google

Vetustatem novitas,
Umbram fugat veritas,
Noctem lux eliminat.
Quod in Cœna Christus gessit,
Faciendum hoc expressit
In sui memoriam.
Docti sacris institutis,
Panem, vinum, in salutis
Consecramus hostiam.
Dogma datur christianis,
Quod in carnem transit panis,
Et vinum in sanguinem.
Quod non capis, quod non vides,
Animosa firmat fides,
Præter rerum ordinem.
Sub diversis speciebus,
Signis tantum et non rebus,
Latent res eximiæ.
Caro cibus, sanguis potus;
Manet tamen Christus totus,
Sub utraque specie.
A sumente non concisus,
Non confractus, non divisus;
Integer accipitur.

Digitized by Google

Sumit unus; sumunt mille:
Quantum isti tantum ille,
Nec sumptus consumitur.
Sumunt boni, sumunt mali,
Sorte tamen inæquali,
Vitæ vel interitus.
Mors est malis, vita bonis:
Vide paris sumptionis
Quam sit dispar exitus.
Fracto demum Sacramento,
Ne vacilles, sed memento,
Tantum esse sub fragmento,
Quantum toto tegitur.
Nulla rei fit scissura,
Signi tantum fit fractura,
Qua nec status, nec statura;
Signati minuitur.
Ecce panis angelorum,
Factus cibus viatorum;
Verè panis filiorum,
Non mittendus canibus.
In figuris præsignatur,
Cum Isaac immolatur:
Agnus Paschæ deputatur:

Digitized by Google

Datur manna patribus.
Bonne pastor, panis vere,
Jesu, nostri miserere:
Tu nos pasce, nos tuere,
Tu nos bona fac videre,
In terra viventium.
Tu, qui cuncta scis et vales,
Qui nos pascis, hic mortales:
Tuos ibi commensales,
Cohæredes et sodales,
Fac sanctorum civium.
Amen.

Concluido que sea cantará la música para finalizar la siguiente despedida.

Salve, Corazon abierto,
Santa y dulce habitacion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon cargado
Con la cruz de la pasion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Digitized by Google

Salve, Corazon punzado
Con nuestro olvido y traicion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
A Dios, amante querido,
Dueño de mi corazon:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Se rezará despues de la despedida anterior, para conclusion, la siguiente Jaculatoria.

O Jesus del alma mia,
Para estar en dulce union,
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante corazon.

Digitized by Google

TERCERA VISITA.

En ella daremos el pésame al Sagrado Corazon de Jesus por las injurias y desacatos de los judíos y hereges, y procuraremos desagraviarle de tan horribles atentados.

PUNTO I.

Un alma generosa dominada del amor con vivos deseos de acreditarle, ¿á qué no se expone? ¿qué no sufre, y cuánto gusto no tiene en padecer por el objeto amado? Pero á medida de su magnanimidad y ternura, crece la afliccion y el dolor si no es correspondida; si la

Digitized by Google

persona en cuyo beneficio y obsequio tanto sufre, ingrata desconoce tan señaladas pruebas; si, en fin, lejos de esperar algun auxilio en sus penas y desgracias, no encuentra sino desprecios, olvido é indiferencia por lo menos.

He aquí la situacion en que se encuentra el amantísimo Corazon de Jesus, traspasado de dolor, contemplando, cercano á su muerte, la vil correspondencia de aquel su pueblo predilecto, de aquella nacion escogida, en cuyo favor se habia hasta entonces exclusivamente consagrado la vida mas santa y

Digitized by Google

prodigiosa que han visto y verán los siglos. Nada se puede ocultar á Jesucristo; presente tiene, cual nadie, con todas sus circunstancias el caliz que le está preparado. ¿Quién hubo, ni podia haber, á quien se le representasen con toda distincion ni mas vivamente las desdichas venideras que á Jesucristo, los oprobios y tormentos que habia de padecer? ¿Ni á quién con un corazon mas generoso y noble, y por lo mismo con mas penetracion y dolor la ingratitud del objeto amado? ¿Cuáles, pues, no serian las amarguras que á manera de

Digitized by Google

torrentes inundarian el corazon del Hombre Dios, reducido á la mas congojosa agonía? Por una parte se le representaba cuanto habia obrado en beneficio de este pueblo, y por otra las maquinaciones, la rabia y el furor de este mismo pueblo contra su bienhechor y su Dios. Juzguémoslo nosotros mismos, tan resentidos y delicados al menor desprecio, tan sensibles á cualquier contratiempo, y mucho mas si son aquellos á quienes hemos obligado con beneficios. Juzguemos, pues, cuáles debieron ser los sentimientos del

Digitized by Google

amantísimo Corazon de Jesus á vista de consideracion tan lamentable.

No hay duda; extremada debió ser su afliccion. Su corazon desfallecido de penas, atormentado cual ninguno, parece concede algun alivio á su dolor, cuando consolándose con sus discípulos les dice: *Triste está mi alma hasta la muerte:* ¿y viéndome reducido á este punto me abandonais tambien vosotros?

Hombres, exclama el afligido Corazon de Jesus, considerad y ved si hay dolor semejante al mio. ¡Oh insensibilidad

Digitized by Google

humana! ¡ó crueldad! ¡En un penoso desfallecimiento, en tristeza tan mortal ningun consuelo!..... Entonces mismo, tú, ó pueblo ingrato, preparas los cordeles, los azotes, las espinas, las salivas, los clavos, la cruz, los tormentos. Católicos, y nosotros tambien, ¿no procuraremos algun alivio á tan amante y afligido Corazon?

Señor, no se ha de decir, no, gran Dios, no se ha de decir que tan universalmente habeis de ser desamparado. Aún os quedan corazones que participan de vuestro dolor: aqui nos teneis inconsolables, conside-

Digitized by Google

rando vuestras penas, ¿qué quereis de nosótros? ¿qué quereis que hagamos? ¿en qué complaceros?

Concluida la lectura de esta primera meditacion se excitará la presencia de Dios mediante la oracion del folio 9.

Al cuarto de hora de dicha meditacion se leerá la segunda.

PUNTO II.

El segundo objeto de pavor y tristeza en que se vió como abismado el Sacratísimo Corazon, fue el sinnúmero de injurias y ultrajes presentes á su noble imaginacion en los siglos venideros por tantos cristianos refractarios, separados de la Iglesia por el cisma ó

Digitized by Google

la heregía: ultrajes é injurias acompañadas de las circunstancias mas sensibles, sin que una sola se le disminuyese ni ocultase.

De todas las ingratitudes, la mayor, mas baja y fea, es la de llegar á desconocer el beneficio, para de este modo atropellar impunemente al bienhechor sin pasar plaza de ingrato. Bien preveia el Salvador llegarian tiempos en que cristianos, y en gran número, renovarian cuanto estaba de su parte; porque ahora ¿quién interrumpe su felicidad en el cielo? Bien sabia que los hereges,

Digitized by Google

preciados malamente de cristianos, renovarian en su sacratísimo cuerpo, en la Eucaristía, cuantos vilipendios y horrores era capaz la malicia y saña de los demonios mismos. Bien conocia la alevosía de tan pérfidos hombres, negándose á creer este milagro de amor infinito, y de este modo con mas libertad atentar al Santo de los santos, aguzar sus lenguas, afilar los puñales, y asestar sus tiros al adorable Misterio de nuestros altares. ¿Quién habia de pensar existirian hombres de tan diabólica malicia, y servirse de la mayor demostracion

Digitized by Google

del amor mas fino para asi ultrajar á aquel mismo que tanto los amó? Templos demolidos, altares profanados, sacerdotes degollados, por tierra el Sacramento de amor, pisado, objeto de las burlas y escarnios, de la insolencia é irrisiones de tan obstinados hombres; he aqui, ó fieles, la historia de la Eucaristía con respecto á los hereges, desde que permitió el Cielo se suscitasen heregías contra este dogma tantos siglos respetado.

¿Cuáles serian y serán los sentimientos de este tierno y generoso Corazon, amándonos tanto como nos ama? ¿Era me-

Digitized by Google

nester, Señor, un milagro de milagros para que los hombres se valiesen de este mismo Misterio para tan horribles atentados? ¿Era menester que os quedáseis con ellos hasta el fin de los siglos para cebar en vos su furor y su saña? Ahora mejor que nunca comprendemos, ó Corazon Santo, la causa de aquella vuestra mortal tristeza, de aquel copioso sudor de sangre, de aquel vuestro total desfallecimiento.

¿Con que sois vos, ó Corazon Santísimo, ó Rey de la Gloria, el que contemplamos entre tantas ignominias? ¿Con que

Digitized by Google

sois vos, ó Dios de Magestad, en cuya presencia cubren su rostro los encumbrados Serafines, el que consideramos hecho el ludibrio de algunos viles gusanos de la tierra? ¿Con que vos en fin, ó adorable Corazon, objeto de la complacencia del eterno Padre, sois el blanco de la execracion de las criaturas, de vuestros esclavos y de vuestros hijos, y todo por amarles tan apasionadamente? ¿Tal extremo de malicia en pago de tanta bondad? ¿Y en nosotros no será exceso de ingratitud mantenernos todavia frios é indiferentes? ¿Cuándo, ó Corazon

Digitized by Google

amante, se hartarán los hereges de ultrajaros? ¿Y cuándo nosotros nos cansaremos de ofenderos?

Estas reflexiones os hicieron sudar sangre; nosotros os pedimos, ó Corazon bendito, que al menos viertan lágrimas nuestros ojos, y se derrita nuestro corazon de dolor y de amor.

Leida esta segunda meditacion se hará pausa hasta concluido el cuarto de hora, finalizando con la Oracion de la pág. 11.

Digitized by Google

JACULATORIA I.

Conmovidos estamos, Señor, enternecidos contemplando ese vuestro Corazon, ese miembro atormentado desde el primer instante de su animacion hasta el último aliento exhalado en el ara de la Cruz. Sí; en el Corazon se reconcentraron los intolerables dolores de los demas miembros con ser el mas delicado de todos: en el seno de vuestra purísima Madre, en el huerto de las Olivas, en todos los instantes de vuestra sacratísima vida, ¿no os fueron pa-

Digitized by Google

tentes los trabajos, las circunstancias todas de ésta misma vida penosísima? ¿Se os disminuyó acaso la viva aprension de tantos desacatos, tormentos y dolores de vuestra pasion acerba? ¿de tantos crímenes, injurias é ingratitudes de parte de vuestros queridos hijos los hombres? ¡Oh qué cruz la vuestra, Corazon Santo! En Gethsemaní al cabo brotó la sangre, y asi se desahogaria el Corazon oprimido; ¡pero en el seno de vuestra Madre, pero en el resto de vuestra vida tantas penas, y estas represadas en el corazon!..... ¡O cruz in-

Digitized by Google

terior! ¡O pasion continuada! ¡O Corazon paciente! os adoramos, os bendecimos, os saludamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA II.

O Corazon Sacratísimo, rodeado de penas y dolores: ¿cuánto os debemos? ¿cuánto nos enseñais? Vos padeceis, ¡y cómo! todo género de injusticias; vos abandonado, entregado al furor de vuestros enemigos: ¡qué de llagas, azotes, espinas! Vos saciado de oprobios; ¡qué paciencia, qué silencio el vuestro. ¡Oh cómo consolais á los

Digitized by Google

afligidos! Corazon sumiso y anonadado, ¡con qué eficacia os interesais por nosotros! ¿Qué sería de la tierra, qué de nosotros todos sino por vos? Permítenos la entrada en ese Corazon, en ese Paraiso, en ese Santuario; á él acudimos, ábrenos, recíbenos desde ahora, y sobre todo en nuestra muerte. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA III.

¡Oh Corazon amantísimo! ¡oh Corazon de Jesus! ¿con qué pagaremos tus finezas? Vos, en

Digitized by Google

quien los Ángeles desean mirarse, y á quien la Corte celestial rinde adoraciones; ¿vos tan vilmente ultrajado de los hombres? La malicia mas refinada ¿ha podido inventar escarnios mas terribles? ¡Oh cielos! ¿Cómo no fulminais rayos, Señor, cómo no os vengais de tales insolentes? Pero media vuestro amante Corazon; ese Corazon dulce, ese Corazon manso, ese Corazon que repite: *Padre, perdónalos.* ¡Oh caridad de nuestro Dios! Y ¡ay de nosotros si á tanta bondad nos resistimos! Obligados estamos á volverle la honra que tantos judíos, cis-

Digitized by Google

máticos y hereges le niegan, pues por nuestro amor se ha expuesto á tan atroces injurias. Por quedarse en nuestra compañía, sí; para hacernos bien, para servirnos de consuelo, no reparó y se hizo cuenta de pasar por ultrajes tan viles que llegan á rayar en el exceso. Todos somos vuestros, ó amantísimo Corazon; partido tenemos el nuestro de las irreverencias cometidas contra vos. ¡Ah, cuál será en adelante nuestra compuncion, nuestro respeto, nuestro anonadamiento en vuestra soberana presencia!. Perdon para tantos como no os cono-

Digitized by Google

cen; perdon para tantos enemigos vuestros; perdon para nosotros; perdon, Señor; misericordia, ó Corazon paciente y sufrido.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ANTIPHONA. O vos omnes, qui transitis per viam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus.

℣. Ipse autem vulneratus est propter iniquitates nostras.

℟. Cujus libore sanati sumus.

OREMUS.

Fac nos, Domine Jesu, Sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas, &c.

Digitized by Google

Se cantará el himno siguiente, designado por la Iglesia en el oficio de la Corona de espinas, y contraído en esta ocasion á las penas en que sobrenada el Corazon dolorosísimo de Jesus, segun lo da á entender la corona con que se le representa rodeado.

Lauda, fidelis concio,
Spinæ trophæum inclytum,
Per quam perit perditio,
Vitæque datur meritum.
Nos à puncturis libera,
Æterni Patris Filius,
Dum spinis pungi tóleras,
Spinarum culpæ nescius.
Cum spinarum aculeum
Christus pro nobis pertulit,
Per diadema spineum,
Vitæ coronam contulit.
Plauda, turba fidelium,
Quod per spinæ ludibrium,
Purgat Creator omnium
Spineti nostri vitium.

Digitized by Google

Tempore Paschali.

Ut sis perenne mentibus
Paschale, Jesu, gaudium,
A morte dira criminum
Vitæ renatos libera.
Deo Patri sit gloria,
Et Filio, qui à mortuis
Surrexit, ac Paraclito,
In sempiterna sæcula. Amen.

Extra tempus Paschale.

Presta, Pater piissime,
Patrique compar unice,
Cum Spiritu Paraclito,
Regnans per omne sæculum. Amen.

Se cantará por despedida lo siguiente.

Salve, Corazon abierto,
Santa y dulce habitacion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Digitized by Google

Salve, Corazon cargado
Con la cruz de tu pasion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon punzado
Con nuestro olvido y traicion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
A Dios, amante querido,
Dueño de mi corazon:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Y por último:

O Jesus del alma mia,
Para estar en dulce union
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante Corazon.
Amen.

Digitized by Google

CUARTA VISITA.

En ella procuraremos reparar, en cuanto esté de nuestra parte, con el mas profundo respeto las irreverencias, los sacrilegios y aun impiedades de los mismos hijos de la Iglesia.

PUNTO I.

¿Puede ofrecerse al Corazon sensible y amante de Jesus objeto mas triste y amargo que la increible ingratitud, el olvido y desprecio de sus propios hijos; es decir, de aquellos mismos tan favorecidos y privilegiados entre todas las Naciones? Los que niegan su real

presencia, este portento de amor, para herir con mas libertad, y traspasar su dulce Corazon, no son en el presente caso los judíos, ni los hereges; son, sí, los católicos, los mismos que confiesan esta verdad consoladora, los que hacen alarde de poseer este tesoro, el mayor del Cielo y de la tierra; los que se glorían de no haber pueblo alguno que logre la dicha de tener tan cerca á sus dioses como ellos al verdadero: estos son los pérfidos, los ingratos, los desconocidos. Está visto, Señor, que por mas que hagais para ser

Digitized by Google

amado de los fieles, y vivir con ellos, mediante la institucion de la Eucaristía, ni estos extremos de amor, ni tan estupendos beneficios, ni vuestra misma presencia, bastarán para obligarles á que os amen, ni aun contendrán su desprecio ú olvido.

Que en los judíos, en los gentiles y hereges no encontreis mas que obstinacion y rebeldía; ¡qué se puede esperar de un enemigo! pero que el rebaño escogido; que los hijos predilectos se desentiendan de sus deberes y respetos, que griten indistintamente como

Digitized by Google

los otros: no queremos á este, quitadlo de nuestra vista, *crucificadlo*, *crucificadlo*, y que lo digan tantos en la práctica, y lo digan con las obras hasta los mismos Sacerdotes, los Ministros mismos del Santuario, los encargados por la Iglesia de reconciliar el Cielo con la tierra, ¿se podrá creer? ¿Podria nadie imaginar tan aleve conducta? ¿Cuáles pues serán los sentimientos del Corazon de Jesucristo; esto es, del Corazon mas generoso y tierno de cuantos ha habido y habrá; de un Corazon tan apasionado de los hombres? So-

Digitized by Google

portable le sería verse el juguete y la fábula de sus enemigos si hubiese encontrado siervos y amigos entre los católicos; ¿pero dónde estan estos? Los hay ciertamente; pero tambien ¡cuántos malos y perversos! Amaríamos, colmaríamos de bienes á un esclavo, al hombre mas oscuro y despreciable, si hubiera padecido á despecho suyo la milésima parte de lo que voluntaria y amorosamente sufrió el amantísimo Corazon. ¿En qué pues consistirá nos hagan tan poca fuerza, no causen en nuestros ánimos impresion alguna los

Digitized by Google

deseos, los designios, los tormentos, la Cruz, la institucion del adorable Misterio, millares de prodigios en favor nuestro delineados y ejecutados por ese generosísimo Corazon? ¿Ha de ser el hombre capaz de esta insensibilidad? ¡Ah católicos! ¿cómo no llorais? ¿cómo no sentís? ¿cómo no se dividen nuestros corazones de amor y dolor? Demasiado os consta cuán mal me tratan en este Misterio de amor, nos dice por su Profeta: testigos de tantas irreverencias, soy el blanco de la saña y del odio de tantos perversos; á todo callo, todo

Digitized by Google

lo tolero por vuestro amor: ¿qué logro con tanto sufrir, con tanto silencio? Me lisonjeaba no habia de faltar quien tomase parte en mi afliccion, quien se doliese de mis injurias, quien reparase con gemidos y lágrimas tan monstruosos menosprecios, y no le hallé, y á nadie encuentro; *et non inveni.* Atended, católicos, lo que pide de nosotros el Corazon de Jesus; pide nuestro amor; solo pretende nuestro corazon, aunque ya usado de las criaturas. Pues aqui os le ofrecemos, Señor; basta ya de resistencia: recibid un corazon

Digitized by Google

contrito, humillado, firme y resuelto á serviros, á desagraviaros, y á morir si es posible en pago de tanto amor.

Concluida la lectura de esta primera meditacion se excitará la presencia de Dios mediante la oracion de la pág. 9.

Al cuarto de hora de dicha meditacion se leerá el

PUNTO II.

Rasgado está el sagrado Costado con una lanza; su Corazon abierto de par en par á sus queridos los hombres; licencia tenemos para penetrar en este Santuario, y contemplar lo que allí pasa. ¡Gran Dios! ¿Es dado á un débil y miserable

Digitized by Google

mortal tanta dicha? No vacilemos, no: la fé nos conduce á esta morada santa; escuchemos pasmados los gemidos y ayes con que se explica para con el Eterno Padre el Hijo de sus complacencias. ¿Es posible, así habla, que mi sangre vertida con abundancia, mis dolores, mis suspiros, mi muerte y muerte de cruz; es posible que tantas pruebas, tantos sacrificios, tan desinteresado amor, amor fino, que no sabe separarse de los hombres, amor, origen de la institucion del Sacramento de mi cuerpo y sangre; es posible que todo ha de

Digitized by Google

ser perdido para muchos, muchísimos de mis predilectos hijos? Con que, Padre mio, ¿he trabajado y trabajo en valde para estos desgraciados? *In vacuum laboravi.* ¡En mi presencia, cuando me inmolo por los hombres, ante las mismas aras ha de levantar todavia la cabeza ese pecado llorado con las sentidas lágrimas de este vuestro Hijo! ¿Y se han de repetir las ofensas contra vos, Padre Santo, á quien adoro, ante quien me humillo y rindo? ¿Y luego se condenarán muchos de los hombres, de los cristianos, de los católicos á quienes

Digitized by Google

he redimido, y por quienes se interesa este Corazon tierno y compasivo? Haber vivido entre pobreza, trabajos, lágrimas y cruces: haber acabado la vida entre desprecios, baldones y tormentos: haberme quedado en la tierra perpetuamente para su defensa y alimento: todo para que no se pierdan, todo para que se salven; y con todo, ¿para cuántos he trabajado inútilmente? ¡Cuántos se han de perder! Les pido su corazon en cambio del mio, les hablo desde estos mis tabernáculos palabras de vida eterna; ¿y ellos? No por eso se enter-

Digitized by Google

necen, ni me escuchan, ni me aman. *In vacuum laboravi:* pero, ¡ay, que si mis lágrimas no apagan el fuego del infierno, le avivarán y encenderán mas! ¡Ay, que si el Sacramento de mi amor no atrae á los hombres el rocío celestial, concitará contra ellos la indignacion de mi Padre! ¡Ay, queridos hijos mios! ¡ay, ciegas y miserables criaturas! Para comprender las disposiciones de mi Corazon era menester supiéseis cuánto os amo. ¡Cuán dulce me sería la residencia en mis templos si os aprovecháraís de ella! ¿He de haber eje-

Digitized by Google

cutado tantas maravillas para no salvaros? ¡Dia y noche clamando, intercediendo, perdonando, y por último perderos! ¡Ay de mí! ¿Quién consolará mi Corazon?

Escuchad, pecadores: católicos, ingratos católicos, aunque seais mas duros que la piedra, detened un instante por lo menos la carrera de vuestras pasiones: atended á los ruegos de la víctima santa intercediendo en favor vuestro. Dignaos siquiera por un instante postraros ante el augusto Misterio, que si vosotros os encontrais tranquilos en vuestros desórde-

Digitized by Google

nes, el Corazon divinísimo redobla su interés y solicitud por vuestra suerte; muévaos su amor, admirad sus ejemplos; enternézcaos su bondad; rendíos á sus instancias; no pide lágrimas para sí, sino para vosotros: si no meditais los esfuerzos de su caridad, entrad dentro de vuestras conciencias, y vereis el estado de vuestras almas. Venciste, Señor, no podemos resistir mas; aquí nos teneis resueltos á todo, y desde ahora en la actitud mas humilde, anonadados ante vos, desagraviándoos de tantas ofensas propias y agenas.

Se dirá la Oracion Clementísimo Señor.

Digitized by Google

JACULATORIA I.

O Corazon santísimo de Jesus, Corazon angustiado y afligido por los pecados de todos y cada uno de los descendientes de Adan. Las fuerzas mentales nos faltan considerando lo acerbo é intenso de semejante dolor. Bastaba este para acabar con millones de vidas, si no debiera conservarse la vuestra para espiar con tan costoso sacrificio los horrendos é innumerables delitos de los hombres, responsables por ellos á la divina justicia. Pecador ha

Digitized by Google

habido arrepentido, muerto en fuerza de la contricion de sus culpas, ¿cómo no perderíais vos la vida, ó Corazon inocentísimo y penitente? ¿os puede aventajar nadie en el amor á vuestro Eterno Padre agraviado, y en el cariño á los hombres aunque criminales? ¿hay tasa y medida en vuestra caridad? ¿y la habrá en vuestro dolor? ¿Quién como vos para conocer y ponderar la deformidad de la culpa, y no de una sola, sino de tantas, tan graves y tan horribles? Alma mia, detente aqui pasmada, y pregunta si hay dolor semejante al de

Digitized by Google

ese Corazon inocentísimo, mártir de la caridad hácia su Padre y hácia los hombres. ¿Y quién le consolará? Nosotros, Señor, con la detestacion de nuestras culpas: nosotros, que desde ahora reconocidos te alabamos, te bendecimos, y te glorificamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA II.

O manso y humilde Corazon de Jesus: bien acreditan estas virtudes las crueles y punzantes espinas de que os vemos rodeado. ¿A qué, gran Dios, un tormento tan horrible y des-

Digitized by Google

usado? Que la tierra produzca espinas en castigo del hombre, justo es y debido; ¿pero vos, la obediencia misma, ese Corazon humildísimo con tan agudas espinas? Ya lo conocemos, Señor: responsable vos, y fiador del hombre altivo y soberbio, habeis dado á las potestades de las tinieblas licencia á que ejerciten en vos su saña y su furor. ¡Qué paciencia la vuestra, Corazon suavísimo; qué mansedumbre, cuando tratado como Rey de farsa agotan cuanto el furor infernal inspira de mas doloroso y sensible! Las espinas, sí, estos crueles instru-

Digitized by Google

mentos, abriendo la carne, tocando en el hueso, despegando el nervio, y estorbando se cierren las heridas, ¡oh cuanto os atormentan! ¡Oh manos sacrílegas, que tal corona tegísteis! ¡oh martirio desconocido, en quien compiten el dolor y la afrenta! ¡oh espinas bañadas en sangre divina, mas preciosas por esto que los tesoros del mundo todo! ¡Oh Corazon Santísimo de Jesus! concedednos devotos y santos pensamientos, y en nuestra voluntad aborrecimiento sumo á las espinas de nuestros pecados: otórganos las rosas y flores de virtudes con que rendidos

Digitized by Google

ante vos, y adorándoos en desagravio de tantos oprobios y vilipendios, probemos ahora y siempre que os adoramos, os bendecimos, os glorificamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA III.

O Corazon amoroso, Corazon mientras vivo con vida pasible todo para nosotros, y ya muerto patente á los pecadores por estar rasgado, convidándolos á la penitencia, y á que se laven en su preciosa sangre: bendito seais. Amen.

Nadie podia discurrir tan

expresivas demostraciones de amor, y en ninguno fueron tan verdaderas. Si los amantes profanos dicen que entregan su Corazon, falsamente lo dicen cuando asi hablan: solo vos, despues de haber concebido tan inefables proyectos, nos le dais todavia de nuevo en ese divino Sacramento, cuantas veces á él nos acercamos. Bendito seais. Amen.

Perdonad, ó Corazon amable, nuestro atrevido pensamiento: vos sois excesivo en amarnos, y los hombres cuanto mas pródigo vos para con ellos, mas ingratos y rebeldes:

Digitized by Google

ó Dios, ¡qué bueno sois, y cuánto contrasta esta bondad con nuestra rebeldía! Solo nos consuela que los Ángeles y las criaturas todas os alaban y admiran porque nos amais con tanto extremo, siendo lo que somos. De este modo triunfa, á pesar de nuestra resistencia, la ternura de vuestro Corazon. Bendito seais. Amen.

O Corazon de Jesus, Corazon patente y abierto, dejad que esa fragua de amor nos abrase y consuma. Sangre de Jesus, ¡qué prodigiosa sois para lavar nuestras culpas, sanar nuestras dolencias! Consentid

Digitized by Google

nos arrojemos en ese baño saludable: recibidnos, Señor, en ese Costado abierto, y encontraremos en ese Sagrado Corazon agua que nos limpie, sangre que nos purifique, agua y sangre que nos hagan hijos de Dios. Bendito seais. Amen.

Padre nuestro, *Ave María y Gloria*.

Antiphona. Amici mei et proximi mei adversum me appropinquaverunt et steterunt, et qui juxta me erant de longe steterunt. Alleluia. *Tempore Paschali.*

℣. Tristis est anima mea usque ad mortem. Alleluia.

℟. Sustinete hic et vigilate mecum. Alleluia. *Tempore Paschali.*

Digitized by Google

OREMUS.

Fac nos, Domine Jesu, Sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas, &c.

Se cantará el Himno de Vísperas de la Festividad del Sagrado Corazon de Jesus segun el rezo de la Iglesia.

En este cántico se expresa la actitud de Víctima del Sagrado Corazon, y la dulzura y tierno convite con que abierto á los pecadores y á todos los hombres, les llama para que se refugien y consuelen en tan sagrado asilo.

Quicumque certum quæritis,
Rebus levamen asperis:
Seu culpa mordet anxia,
Seu pœna vos premit comes.
Jesu, qui ut agnus innocens,
Sese immolandum tradidit,
Ad cor reclusum vulnere,
Ad mite cor accedite.

Digitized by Google

Auditis ut suavissimis,
Invitet omnes vocibus!
Venite quos gravat labor,
Premitque pondus criminum.
Quid corde Jesu mitius?
Jesum cruci qui affixerant
Excusat, et Patrem rogat
Ne perdat ultor impios.
O Cor voluptas cœlitum,
Cor fida spes mortalium,
En hisce tracti vocibus,
Ad te venimus supplices.
Tu nostra terge vulnera,
Ex te fluente sanguine,
Tu da novum cor omnibus,
Qui te gementes invocant. Amen.

Concluido se cantará la despedida.

Salve, Corazon abierto,
Santa y dulce habitacion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Digitized by Google

Salve, Corazon cargado
Con la cruz de tu pasion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon punzado
Con nuestro olvido y traicion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
A Dios, amante querido,
Dueño de mi corazon:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Y se terminará todo con la jaculatoria:

O Jesus del alma mia,
Para estar en dulce union,
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante Corazon.

Digitized by Google

QUINTA VISITA.

En esta se adorará á Jesucristo en espíritu, en todas las iglesias del mundo donde reside sacramentado, y se procurará desagraviarle con actos opuestos al olvido, indiferencia y soledad que se echa de ver en los templos.

PUNTO I.

Jesucristo al fin de su vida instituyó la Eucaristía: satisfizo en esta maravilla los deseos de su abrasado Corazon, y en este perpétuo testamento legó á los hombres su Cuerpo y su Sangre, como un testimonio incontestable de su proteccion, asistencia y cariño. Si los hom-

Digitized by Google

bres de mayor ingenio; si los ángeles comprensores allá en el cielo con su clarísimo entendimiento hubieran discurrido durante la eternidad entera de qué modo podria Dios mostrarse fino para con los hombres, siglos y siglos hubieran pasado, y jamás llegarian á atinar con estas finezas, con estos milagros de milagros. Absortos en la contemplacion de la divinidad, y anonadados en su acatamiento, ¿cómo hubieran sido capaces de concebir, ni menos pretender, que aquella inmensa Magestad, ocultando su grandeza, quedase reducida

Digitized by Google

al breve círculo de una hostia, que obedeciese á la voz del hombre pecador, fuese alimento todo un Dios hombre de una criatura, la mas inferior de las intelectuales; en fin, cómo habian de alcanzar que la dignacion divina llegaria á los extremos en que la contemplamos en este misterio? Pues lo que nadie podia presumir de una bondad infinita, esto cabalmente se ha ejecutado, y precisamente fue instituido este Sacramento cuando menos lo merecian los mortales. ¿Quién ama como Dios? Señor, exclamarémos extáticos con el Pro-

Digitized by Google

feta: consideré tus obras y quedé pasmado; felices y mil veces felices los pueblos cuyo Señor es este Dios tan bueno; felices todos aquellos que se reputan por su heredad, y domésticos de su casa. Ya no hay que rogar al Salvador no se ausente de una ciudad por trasladarse á otra, como pretendian los de Cafarnaum, reteniéndole en su recinto; ya no oiremos la respuesta con este motivo, de que nadie estaba excluido de su celo, y era necesario evangelizar á las demas ciudades de Israel; pues que se ha quedado con nosotros para siempre y en

Digitized by Google

millares de lugares de tierra al mismo tiempo, y todos cuantos le buscan logran esta dicha con tanta felicidad como ventura. Sí, católicos; bien sabeis que hasta este punto llega la condescendencia de Jesucristo, echando el resto á sus finezas. En las aldeas mas desconocidas del globo, sin mas que unas cuantas chozas ruinosas, si allí vive algun legítimo sacerdote suyo, y le ha consagrado, allí tendrán aquellos pobres habitantes la incomparable felicidad de poseer el mayor tesoro del Cielo y de la tierra. En alguno de aque-

Digitized by Google

llos desmantelados albergues, custodiado entre cuatro tablas estará Jesucristo, quien protesta ser sus delicias el vivir con los hijos de los hombres. Parece no echa de menos el trono de la Gloria en que brilla la magestad inmensa, con tal de consolar á aquellos pobres aldeanos, convidando á todos á que se aprovechen de las disposiciones de este su tierno corazon. *Venite ad me omnes:* allí aguarda á que le conduzcan á la morada del enfermo; allí que se conforte á sus pies el triste y afligido; allí llama á todos á todas horas, y en todas

Digitized by Google

las necesidades de la vida: *Venite ad me omnes.* Si le consideramos en las populosas ciudades..... ¡ah qué finezas las de su amor! En centenares de templos reside este Dios amante; en cada calle; quizás pared por medio de nuestras casas, vecino nuestro: ¡tanta es la ventura del pueblo católico! En estos sitios venerables se ofrece la víctima santa; desde el santuario intercede y aplaca la divina venganza; desde allí contrapone sus respetos, sus adoraciones y virtudes, á los desacatos, injurias y escándalos en que abundan las gran-

Digitized by Google

des capitales; desde el Santuario llama á todos: *Venite ad me omnes.* ¿Qué no debemos á este Hijo amado del Eterno Padre, objeto de sus complacencias? ¿Y habrá corazones de hielo sin derretirse al calor de este volcan? ¿Y seremos del número de estos insensibles?

Concluida la lectura de esta primera meditacion se excitará la presencia de Dios mediante la oracion de la página 9.

Al cuarto de hora de ella se pasará á la lectura del

PUNTO II.

Apenas sería creible fuese el hombre capaz de cerrar su corazon á tantas demostraciones de amor: Solo palpándose nues-

Digitized by Google

tra dureza é ingratitud no se dudará de este extremo de iniquidad: no parece sino que la malicia del corazon humano intenta competir con la bondad de todo un Dios, pródigo hácia él en gracias y beneficios; y si los sublimes entendimientos angélicos jamás llegarian á inventar un portento como el de la Eucaristía, se puede asegurar no supondrian nunca al hombre, y al hombre católico, tan vil, tan perverso y tan monstruo, haciéndose sordo á un esfuerzo semejante de todo un Dios Omnipotente y amoroso. *Venid á mí todos*, convida

Digitized by Google

el dulcísimo Corazon de Jesus desde las ruinosas iglesias de las aldeas y poblaciones rústicas. *Venid á mí todos:* esto dice desde los magníficos tabernáculos donde reside en las Metrópolis. *Venid á mí todos,* repite desde el mar, en las naves donde se celebra el santo sacrificio; en los desiertos donde se halla con los abstraidos Monges: *Venid á mí;* asi habla á todos desde todas partes: ¡qué bondad! ¡qué constancia! ¡qué amor! ¿Y el hombre? ¿qué responde el hombre? El hombre ingrato ¿qué contesta? Pudiendo ser Jesucristo el consuelo de

Digitized by Google

los rústicos aldeanos, pudiendo sacar ellos tantas ventajas de su trato y compañía, ¿le visitan acaso? ¿Piensan en él? ¡Qué soledad la de su desaliñada mansion! ¡qué desaseo en las precisas aunque pobres alhajas pertenecientes á su culto! ¡cómo contrasta admirablemente el Corazon generoso de Jesus y el mezquino de la criatura! ¿Qué pensaria Salomon, á vista de este espectáculo, cuando desaparecian en su estimacion las riquezas del universo para alhajar la casa preparada al Señor? ¿Y en las ciudades? No son menos en ellas; mayores

Digitized by Google

son con exceso las pruebas de la insensibilidad é indiferencia del hombre; pues cuando los palacios de los Monarcas y las casas de los Grandes y dispensadores de los favores nunca se encuentran vacias de gente; cuando todos espian los momentos de acercarse al poderoso á costa de molestias, humillaciones y desvelos; cuando en todos estos parages, habitaciones de hombres, se guarda tanta etiqueta y circunspeccion, ¿qué se nota y advierte en las iglesias donde habita el Rey de los Reyes y Señor de los Señores? ¿Cuántas veces al en-

Digitized by Google

trar en ellas habrá que preguntar, quién vive aquí? ¿Es esta la residencia del Juez de vivos y muertos, del árbitro de los destinos de los hombres é imperios? ¿Es esta la residencia de todo un Dios? O no se visita á Jesucristo, ó muchos, cuando le visitan, lo hacen de rutina, sin gusto, y con el mayor desden. ¡Cuántos hay vecinos, llamémoslos asi, de Jesucristo por lo cerca que viven de los templos, y se pasan semanas enteras sin comparecer, aun á costa del grave delito de faltar á misa! ¿Y cómo se entra en el lugar santo?

Digitized by Google

¿Y cuántos con sus miradas, conversaciones, inmodestias, desórdenes y pecados profanan sitios venerables á los mismos cielos? De este modo comparecen muchos á los tremendos Misterios; y ¡ay dolor! ¿cómo se celebran estos por muchos Ministros del Santuario? ¡Y que esto pase entre católicos! ¡O Dios! ¡ó Ángeles! ¡Qué horror! ¡qué vergüenza! ¡qué oprobio! ¡Y en cuántos templos, á la soledad en ellos la mayor parte del tiempo, ó á los insultos, y hasta latrocinios los dias de gran concurso, se añade un general desaseo, un

Digitized by Google

abandono en ornamentos, ropas, alhajas; una incuria é indevocion en los sirvientes; una continuada demostracion en fin de que no se distingue lo sagrado de lo profano, el templo de un teatro, la residencia del Verbo hecho carne de la lonja ó plaza de cualesquiera poblacion! He aqui, Corazon Santísimo, el pago del mayor beneficio, y hasta donde llega nuestra rebeldía y dureza. ¡Oh asombro é ingratitud! ¿Vosotros tan obligados de mis finezas asi me olvidais? De este modo se queja su Corazon dolorido: vosotros tambien, hijos,

Digitized by Google

amigos, hermanos mios, vosotros tambien como pudieran los mismos hereges? Si me he portado mal decidmelo, y os daré satisfaccion; y si no ¿por qué me herís? ¿Qué os ha hecho mi tierno Corazon? *Venid á mí*, y os consolaré, os dije; y ó no habeis venido dejándome solo suspirando por vosotros, ó habeis venido por clavarme el puñal y traspasarme de parte á parte este mismo Corazon. No será siempre asi, Corazon agraviado: ya comenzamos hoy este público homenage, ya emplearemos el resto de nuestros dias en visitaros y

Digitized by Google

adoraros, y en llorar. ¡Oh si fuera con lágrimas de sangre! Tanto olvido, tan poco celo, tanto descuido, tan poca fé, tan poca gratitud como hasta aqui. Perdon, Corazon Santísimo. Perdon, Corazon de nuestro Juez, de nuestro padre, de nuestro esposo, de nuestro amigo, y de todas nuestras cosas. Perdon, Señor; perdon, Corazon agraviado; no nos levantaremos de aqui sin el consuelo de vuestra bendicion. Perdon; perdon á unos corazones contritos y humillados.

Leida esta segunda meditacion, se hará pausa hasta concluido el cuarto de hora, finalizando con la oracion de la pág. 11.

Digitized by Google

JACULATORIA I.

O Corazon solitario, Corazon cuyas delicias son la soledad; Corazon encerrado nueve meses en el seno Virginal de vuestra Madre; Corazon abstraido del mundo; Corazon arrebatado en la contemplacion de vuestro Eterno Padre; Corazon, caverna misteriosa, delicias de la soledad: te adoramos, te bendecimos, te glorificamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Digitized by Google

JACULATORIA II.

O Corazon ocupado dia y noche en admirar las grandezas de vuestro Padre; en interceder por los hombres; Corazon que hablais palabras de vida eterna al corazon solitario; Corazon que descubrís los arcanos de vuestro pecho á los corazones solitarios; Corazon, asilo, fortaleza y refrigerio de los corazones solitarios; Corazon gustosamente conversando con el corazon solitario que os visita; Corazon que reinais pacíficamente en el corazon solitario

Digitized by Google

que os contempla: os pedimos este amor á la oracion, y desde ahora te adoramos, te bendecimos, te glorificamos. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

JACULATORIA III.

Permitid, ó Corazon de mi Jesus, que nos arrojemos por último á vuestros piés, los abracemos y reguemos con lágrimas de nuestro corazon, y os demos mil ósculos de ternura. Queremos ya ser del todo vuestros y que dispongais de nuestra alma, potencias y sentidos; no habiendo cosa mas justa que siendo vuestras criaturas,

Digitized by Google

os sirvais de nosotras. Vuestro cuerpo, vuestra sangre, vuestro Corazon, vuestra alma, la doctrina, los milagros, las virtudes todas, vuestra vida, vuestro Evangelio, todo ha sido para nosotros. Cuanto hicísteis en treinta y tres años; cuanto meditásteis, Señor, desde la eternidad, todo fue para nosotros: ¡qué consuelo el nuestro, Corazon adorable, si nuestra lengua, nuestro entendimiento, voluntad, memoria, nuestra vida, nuestros pasos, acciones, deseos, todo se dirigiese á vuestra gloria! ¡Qué gozo el nuestro, ya que habeis procurado consolar

Digitized by Google

nuestro Corazon, que pudiésemos consolar al vuestro correspondiendo con nuestro amor! Bendito seais mil veces, bendito seais, mil veces bendito. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ANTIPHONA. Ecce venit hora, et jam venit, ut dispergamini unusquisque in propria et me solum relinquatis.

℣. Factus sum sicut passer solitarius in tecto.

℟. Sicut nicticorax in domicilio.

OREMUS.

Fac nos, Domine Jesu, Sanctissimi Cordis tui virtutibus indui, et affectibus inflammari; ut et imagini bonitatis tuæ conformes, et tuæ redemptionis mereamur esse participes. Qui vivis et regnas, &c.

Digitized by Google

Se cantará despues el himno de Laudes de la Festividad del Sagrado Corazon, conforme el rezo aprobado por la Iglesia. En este Himno lleno de ternezas se nos propone el Sagrado Corazon llagado, ó mas bien herido de amor por los hombres, excitándoles á que se laven y abrasen en esta fragua de amor y en esta fuente perenne de aguas vivas.

Summi Parentis Filio,
Patri futuri sæculi,
Pacis beatæ Principi,
Promamus ore canticum.
Qui vulneratus pectore,
Amoris ictum pertulit,
Amoris urens ignibus,
Ipsum qui amantem diligunt.
Jesu, doloris victima,
Quis te innocentem compulit,
Dura ut apertum lancea,
Latus pateret vulneri?

Digitized by Google

O fons amoris inclite!
O vena aquarum limpida!
O flamma adurens crimina!
O Cordis ardens charitas!
In Corde, Jesu, jugiter
Reconde nos, ut uberi
Dono fruamur gratiæ,
Cœlique tandem præmiis.
Semper Parenti et Filio
Sit laus, honor, sit gloria,
Sancto simul Paraclito,
In sæculorum sæcula. Amen.

En seguida se cantará la despedida siguiente:

Salve, Corazon abierto,
Santa y dulce habitacion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
Salve, Corazon cargado
Con la cruz de tu pasion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Digitized by Google

Salve, Corazon punzado
Con nuestro olvido y traicion:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.
A Dios, amante querido,
Dueño de mi corazon:
A Dios, Jesus de mi vida,
Dadme vuestra bendicion.

Finalizando con la siguiente Jaculatoria:

O Jesus del alma mia,
Para estar en dulce union
Dadme, dadme en este dia
Vuestro amante Corazon.

Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

DE LAS MEDITACIONES

QUE CONTIENE ESTE LIBRO.

PRIMERA VISITA. *Amor infinito de Jesucristo hácia los hombres en la institucion de la Eucaristía.* . . . . . Pág. 13

SEGUNDA VISITA. *Estupendo beneficio de Jesucristo dignándose entrar en nuestros pechos por medio de la sagrada Comunion.* . . 36

TERCERA VISITA. *Desagravio al Sagrado Corazon de Jesus por las injurias de los judíos y hereges.* 60

CUARTA VISITA. *Desagravio á Jesucristo por las irreverencias, sacrilegios y aun impiedades de los mismos católicos.* 83

QUINTA VISITA. *Adoracion en espíritu á Jesucristo en todas las Iglesias del mundo católico donde se venera Sacramentado, y desagravios por el olvido, indiferencia y soledad que se advierte en los templos.* 109

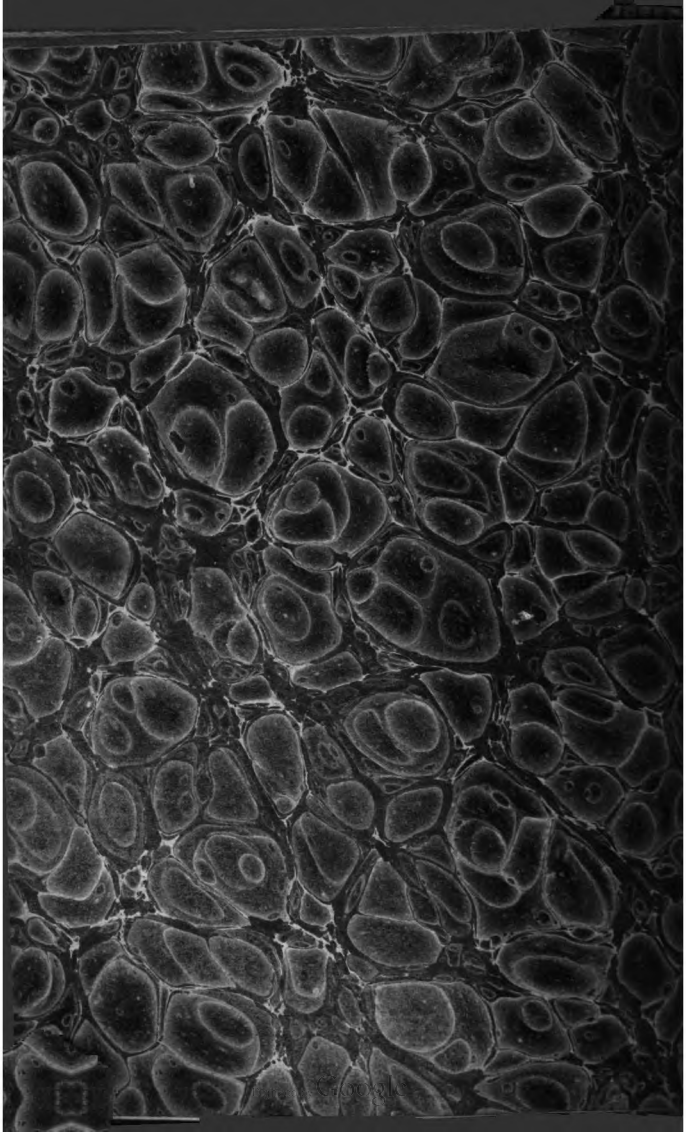
Digitized by Google

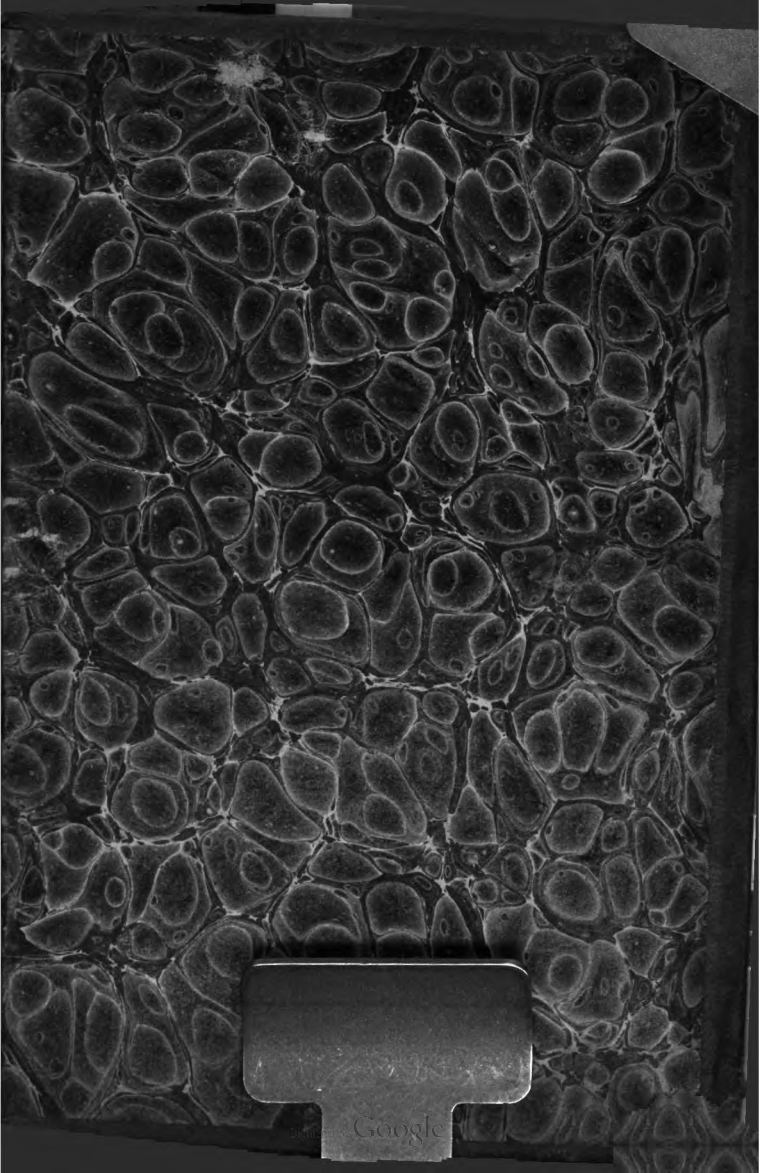
Digitized by Google

Biblioteca Episcopal de Barcelona

13030000001964

Digitized by Google




Digitized by Google

Digitized by Google